



ICC México llama a fortalecer la certidumbre jurídica, la integración comercial, la innovación y las condiciones para la inversión, en un momento decisivo para el futuro económico del país.

En un entorno internacional marcado por crecientes tensiones geopolíticas, barreras comerciales y transformaciones tecnológicas, México enfrenta el desafío de fortalecer su competitividad, ofrecer mayor certidumbre a las inversiones y aprovechar su integración con los mercados globales.

Así lo señaló Alberto Espinosa Desigaud, presidente de la International Chamber of Commerce en México (ICC México), durante la presentación de los resultados de *El Pulso de las Cámaras 2026: Navegando por la incertidumbre, adoptando la IA*, elaborado por la Federación Mundial de Cámaras de la ICC (ICC WCF).

El estudio recoge la perspectiva de los afiliados a 352 cámaras de comercio de 113 países y territorios, cuyas economías representan conjuntamente el 90% del PIB mundial, y advierte sobre la creciente presión que enfrentan las empresas como consecuencia de la incertidumbre internacional.

De acuerdo con sus resultados, el 70% de las cámaras consultadas considera que las tensiones geopolíticas limitan la actividad empresarial, un incremento de 14 puntos porcentuales respecto de 2025. Por su parte, los aranceles y la inflación fueron señalados por el 59% de las cámaras, respectivamente.

Asimismo, las cámaras del 61% de los países participantes reportaron que el entorno comercial internacional ha tenido efectos negativos sobre sus empresas, mientras que el 70% identificó la incertidumbre comercial como uno de los principales desafíos para realizar negocios.



México: certidumbre y competitividad frente a un nuevo entorno comercial.

Para ICC México, estos resultados adquieren especial relevancia en el contexto de la revisión del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), las tensiones arancelarias y la reconfiguración de las cadenas internacionales de suministro.

La organización destacó que la integración productiva de América del Norte representa una fortaleza estratégica para México, pero que su aprovechamiento requiere condiciones internas que favorezcan las decisiones de inversión de largo plazo.

“El mundo está cambiando y las empresas están redefiniendo sus decisiones de inversión, producción y comercio. México tiene una posición privilegiada para participar en esta transformación, pero esa ventaja no es automática. Necesitamos reglas claras, certidumbre jurídica, infraestructura competitiva y una visión de largo plazo que genere confianza para invertir y crecer”, afirmó Alberto Espinosa.

ICC México subrayó que la revisión del T-MEC debe abordarse como una oportunidad para fortalecer la integración regional, preservar mecanismos comerciales basados en reglas y promover condiciones que permitan a las empresas competir en los mercados internacionales.

Al mismo tiempo, señaló que la competitividad no depende únicamente de los acuerdos comerciales, sino también de factores internos como la seguridad, el acceso confiable a energía, la infraestructura logística, la simplificación regulatoria, el Estado de derecho y la disponibilidad de talento especializado.

Las empresas apuestan por diversificar, no por aislarse.

Uno de los hallazgos más relevantes del informe es que, frente a las perturbaciones comerciales, las empresas están dando prioridad a la diversificación de sus operaciones.

El 73% de las cámaras encuestadas señaló que las empresas están diversificando sus mercados de exportación, mientras que el 64% identificó la búsqueda de proveedores alternativos como una estrategia para enfrentar los riesgos internacionales.

En contraste, la proporción de cámaras que reporta procesos de relocalización de operaciones disminuyó 15 puntos porcentuales respecto de 2025.

Para ICC México, esta tendencia confirma la importancia de fortalecer la inserción de las empresas mexicanas en las cadenas globales de valor, diversificar oportunidades comerciales y facilitar la participación de las pequeñas y medianas empresas en el comercio internacional.

“La respuesta a la incertidumbre no debe ser cerrar mercados ni levantar nuevas barreras. El camino es construir cadenas de suministro más resilientes, ampliar nuestras relaciones comerciales y fortalecer la capacidad de las empresas mexicanas para competir en el mundo. México debe aprovechar su integración con América del Norte sin perder de vista las oportunidades que ofrecen otros mercados”, sostuvo Espinosa Desigaud.

Inteligencia artificial: una transformación que México no puede desaprovechar.

El estudio también identifica una aceleración significativa en la adopción de inteligencia artificial

(IA).

La proporción de cámaras que reporta un uso generalizado de esta tecnología en distintas industrias pasó del 12% en 2024 al 32% en 2026. Sin embargo, el 48% de las cámaras señala que su utilización permanece concentrada en sectores altamente innovadores.

Alrededor del 90% de las cámaras encuestadas considera que la inteligencia artificial contribuirá a incrementar la productividad, aunque también existen preocupaciones respecto de sus efectos sobre el empleo y las capacidades laborales.

Para ICC México, la transformación tecnológica abre una oportunidad para elevar la productividad empresarial, modernizar procesos y fortalecer la competitividad, particularmente entre las pequeñas y medianas empresas.

No obstante, advirtió que aprovechar este potencial requiere impulsar la formación de talento, el desarrollo de habilidades digitales, la inversión tecnológica y marcos regulatorios que favorezcan la innovación responsable.

“La inteligencia artificial está transformando la manera de producir, comerciar y competir. México no puede limitarse a observar esta revolución. Debemos acelerar la adopción tecnológica, preparar a nuestro talento y facilitar que las pequeñas y medianas empresas participen de sus beneficios. La tecnología debe convertirse en un instrumento de productividad, crecimiento e inclusión”, agregó el presidente de ICC México.

Una agenda para convertir la incertidumbre en oportunidades.

Pese a las presiones internacionales, el informe muestra señales de resiliencia: las cámaras de comercio del 62% de los países participantes prevén un aumento de la actividad empresarial durante los próximos 12 meses.

En este escenario, ICC México consideró indispensable impulsar una agenda que permita transformar las oportunidades internacionales en mayores inversiones, empleos formales y crecimiento económico.

La organización destacó cinco prioridades: fortalecer el comercio abierto y basado en reglas; garantizar certidumbre jurídica y regulatoria; mejorar las condiciones de competitividad e infraestructura; acelerar la innovación y la adopción tecnológica; y promover una mayor participación de las empresas mexicanas en los mercados globales.

“México necesita pasar de las oportunidades potenciales a los resultados concretos. La confianza para invertir se construye con instituciones sólidas, reglas predecibles y condiciones que permitan a las empresas tomar decisiones de largo plazo. Desde ICC México queremos contribuir a ese propósito con propuestas, conocimiento internacional y diálogo constructivo entre el sector privado y las autoridades”, concluyó Alberto Espinosa Desigaud.